

**PERCEPCIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES DE LA ISLA
BAJA SOBRE SU CONSIDERACIÓN Y PARTICIPACIÓN
EN LA COMUNIDAD**

Proyecto de Investigación

Trabajo de Fin de Grado

Anabel Hernández Francisco

Tutor: José Manuel Díaz González

Grado en Trabajo Social

Universidad de La Laguna

Convocatoria: junio de 2020



RESUMEN

Este proyecto de investigación pretende analizar la perspectiva de la población mayor en cuanto a la consideración y participación social de las personas mayores que residen en los diversos municipios que conforman la Isla Baja, así como también cómo pueden verse éstas influenciadas por el resto de las personas de la sociedad. De igual manera, se ha procurado conocer cuáles son los principales roles y actividades que se les atribuye en su contexto, además de identificar si han experimentado algún rechazo o desvalorización por el resto de la sociedad. Para la consecución de estos objetivos, se ha elaborado un cuestionario ad hoc que ha sido sometido a un juicio de expertos para recabar la información requerida, administrándose a una muestra de 100 participantes pertenecientes a los distintos municipios que constituyen la Isla Baja. Entre los resultados destaca que las personas mayores consideran su papel en la sociedad desde un punto de vista positivo y los principales roles y actividades que se atribuyen son las que se realizan en el contexto familiar y han sido asignadas a este grupo de población a lo largo de la historia. A la conclusión a la que se llega es que, a pesar de que las personas mayores perciben su participación y consideración en la sociedad desde una visión óptima, existen acciones como comentarios, bromas y/o expresiones negativas sobre ser mayor que este colectivo ha normalizado.

Palabras clave: persona mayor, percepción, sociedad, roles, participación y consideración social.



ABSTRACT

This research project aims to analyze the perception of the older population about the social consideration and social participation from older people that reside on the different municipalities that make up the Isla Baja, as well as how these can be influenced by the rest of the people in society. Similarly, it has been tried to know what are the main roles and activities that are attributed in their context as well as identifying whether they have experienced any rejection or devaluation by the rest of society. To achieve these objectives, an ad hoc questionnaire has been prepared and submitted to an expert judgement to gather the required information, administered to a sample of 100 participants belonging to the different municipalities that make up the Isla Baja. The results show that old age people consider their role in society from a positive point of view and the principal activities attributed to them are that they do in the family context and it has been assigned to this collective along the history. The conclusion is that the old age people perceive their participation and social consideration from a positive point of view despite that exist actions like comments, jokes and negative expressions about to be old that this collective has been normalized.

Key words: old age people, perception, society, roles, participation and social consideration.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
1. MARCO CONCEPTUAL	8
1.1. Conceptualización del envejecimiento	8
1.1.2. Perspectivas o enfoques del envejecimiento	9
1.2. Envejecimiento demográfico.....	11
1.2.1. Esperanza de vida	12
1.2.2. Longevidad.....	13
1.3. Paradigmáticas de la vejez y del envejecimiento demográfico	13
1.4. La soledad y el aislamiento	15
1.5. Percepción y autopercepción.....	16
1.6. Estereotipos y auto estereotipos negativos sobre el envejecimiento	17
Tabla 1: <i>Estereotipos y efectos negativos del envejecimiento</i>	18
1.7. Contextualización del envejecimiento: otros elementos básicos.....	19
1.7.1. El maltrato hacia personas mayores: contextualización y tipologías	19
Tabla 2: <i>Tipologías del maltrato hacia las personas mayores</i>	20
2. OBJETIVOS	21
2.1. Objetivo general	21
2.2. Objetivos específicos	21
2.3. Hipótesis	21
3. MÉTODO	21
3.1. Diseño	21
3.2. Muestra.....	22
3.3. Instrumento y definición de variables.....	22
3.4. Procedimiento.....	24
4. RESULTADOS	25
<i>Figura 1: Sexo de las personas mayores de la Isla Baja</i>	26
<i>Figura 2: Rango de edad de las personas participantes</i>	26
<i>Figura 3: Lugar de residencia de las personas mayores de la Isla Baja</i>	27



<i>Figura 4: Años de residencia los/as participantes en los municipios de la Isla Baja..</i>	27
<i>Figura 5: Nivel de estudio de los/as participantes</i>	28
<i>Tabla 4: Pregunta de estudio 1.....</i>	29
<i>Tabla 5: Pregunta de estudio 2.....</i>	31
<i>Tabla 6: Pregunta de estudio 3.....</i>	32
5. DISCUSIÓN	33
6. CONCLUSIONES	37
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	42
ANEXOS	44
Anexo 1: Cuestionario sobre la percepción de las personas mayores de la Isla Baja de Tenerife sobre su consideración social	44



INTRODUCCIÓN

Este estudio está dirigido a analizar el papel que tienen las personas mayores en la sociedad, siendo un aspecto trascendental hoy en día puesto que, a lo largo de la historia, han sido consideradas como individuos socialmente vulnerables que, en ocasiones, viven determinadas situaciones de riesgo debido a la carencia de recursos personales, económicos, sociales, familiares, etc. Concretamente, se centra en conocer la percepción social de las personas mayores como colectivo, la cual se presenta desde una visión desfavorable, pues dependiendo de la cultura y el contexto social, se han realizado diversas definiciones sobre la vejez y el proceso de envejecimiento que, en la mayoría de las ocasiones, ha sido negativa. Con ello, han surgido una serie de estereotipos en los que este grupo de la población ha sido identificado con la enfermedad, la fragilidad, las carencias y, en definitiva, la carga social.

La presente investigación se centra en una muestra de personas mayores perteneciente a los distintos municipios que conforman la Isla Baja y se enfoca en determinar cuáles son los principales roles y actividades que las personas mayores realizan en su día a día e indagar si en la Isla Baja se promueve el desarrollo de un envejecimiento activo. En base a lo expuesto anteriormente y a las investigaciones disponibles sobre la percepción de las personas mayores, tanto a nivel nacional como en esta zona de la isla de Tenerife, se ha considerado un tema de estudio idóneo para este proyecto de investigación.

En cuanto a la estructura de este proyecto de investigación, en primer lugar, se realiza una revisión bibliográfica sobre el tema de estudio, el cual versa sobre las personas mayores, el envejecimiento demográfico, los paradigmas de la vejez, la percepción y autopercepción, la soledad y el aislamiento y el maltrato hacia las personas mayores. En segundo lugar, se definen los objetivos que se persiguen para esta investigación y se formula la hipótesis de



estudio la cual se comprueba si queda refutada o no, teniendo en cuenta los resultados obtenidos. Posteriormente, se procede a la elaboración del marco metodológico, dónde se explicará el diseño de este estudio, además de la definición de la muestra y, por consiguiente, el desarrollo del procedimiento sobre cómo se llevará a cabo esta investigación. Consiguientemente, se analiza y describen los resultados obtenidos, al igual que se realiza una comparativa con otras investigaciones y la literatura científica disponible a modo de discusión. Por último, se facilitan las conclusiones a las que se ha llegado tras valorar los resultados, donde se justificará si se han alcanzado.



1. MARCO CONCEPTUAL

1.1. Conceptualización del envejecimiento

Las sociedades pueden envejecer al aumentar la proporción de personas en edad avanzada o, por el contrario, rejuvenecer cuando se producen altas tasas de natalidad y la media de edad es inferior 44 años (Europapress, 2020). Asimismo, los individuos envejecen cada año que sobreviven (IMSERO, 2011). Para definir qué es el envejecimiento, partimos del concepto de persona mayor, la cual es definida por la Organización Mundial de la Salud (2015) como aquel sujeto cuya edad ha superado la esperanza de vida media al nacer.

La vejez puede ser entendida como un proceso evolutivo del desarrollo de la persona de carácter multidimensional y biopsicosocial condicionado por fuertes influencias socioculturales, políticas, económicas, ecológicas y medioambientales. Así mismo, también se ve coartado por las condiciones y circunstancias individuales fisiológicas, biológicas, psicológicas, emocionales y afectivas, además de otras de mayor relevancia como la dimensión religiosa o espiritual (Cívicos, 2012).

La Organización Mundial de la Salud (2020) ha analizado y determinado diferentes factores que han influido inexcusablemente en el aumento progresivo que ha experimentado el envejecimiento en la sociedad actual, entre los que se encuentra el aumento de la esperanza de vida y la disminución de la tasa de fecundidad. Por tanto, la cantidad de personas mayores de 60 años está aumentando de forma acelerada, en comparación con cualquier otro grupo de edad en la mayoría de los países. No obstante, el envejecimiento de la población puede considerarse un éxito de las políticas de salud pública y el desarrollo socioeconómico, pero también puede establecerse como un reto para la sociedad, la cual debe adaptarse a este



fenómeno con el fin de mejorar la salud y la capacidad funcional de las personas mayores, al igual que su participación social y su seguridad (Organización Mundial de la Salud, 2020).

1.1.2. Perspectivas o enfoques del envejecimiento

El concepto de envejecimiento es muy extenso y se deben considerar diversas perspectivas o dimensiones para su análisis y comprensión. Desde un plano biológico el envejecimiento se considera como la acumulación de daños a nivel molecular y celular que, con el paso del tiempo, aumentan el riesgo de padecer diversas enfermedades y disminuye la capacidad del individuo, aconteciendo finalmente a la muerte (Organización Mundial de la Salud, 2015).

En esta línea, Alvarado et al (2014), definen el envejecimiento como un cambio continuo a lo largo del ciclo vital y propio de un organismo que da lugar un riesgo de vulnerabilidad, pérdida de vigor, enfermedad y muerte. Dichos autores hacen una diferencia entre envejecimiento y vejez, y este último lo denominan la etapa final del proceso de envejecimiento que corresponde al hecho de vivir muchos años en comparación con otras personas del mismo grupo poblacional. Sus límites han sido y son siempre imprecisos y dependientes, exceptuando la muerte. En cambio, la definición de vejez va a depender del contexto y del grupo de personas al que se refiere. Del mismo modo, hace referencia a la última etapa vital del ser humano, el estado de una persona que por razones de aumento en su edad sufre un deterioro biológico en su organismo (Alvarado et al, 2014).

En lo referente a la perspectiva demográfica, el envejecimiento es entendido como el aumento de la proporción de personas mayores de 65 años y más, en comparación al conjunto de la población (Abellán, 2017). En esta línea, existen factores o variables que explican los



cambios ocurridos en el pasado y prevén proyecciones en el futuro de la población mundial mayor entre 60 y 80 años como: la disminución de las tasas de fecundidad en las últimas décadas, la esperanza de vida y las variaciones de las tasas de natalidad y mortalidad, incluyendo la migración (Bloom et al, 2008; Gómez et al, 2016).

Con respecto al plano psicológico, Dulcey-Ruiz (2015) analiza el envejecimiento teniendo en cuenta aspectos de tipo cognitivos, motivacionales, afectivos y emocionales presentes en los comportamientos de las personas en los contextos físicos y sociales específicos, lo que implica múltiples y recíprocas influencias. En relación con esta dimensión, Da Silva (2017), considera que este tipo de envejecimiento depende de las experiencias que cada persona ha vivido con anterioridad y el beneficio que adquirió de estas, centrándose en la producción de habilidades sociales y aprendizajes que permiten que la persona mantenga un buen nivel social y una aceptación positiva de este proceso.

En relación con Kehl y Fernández (2001), comprenden que el envejecimiento de la población no se basa solo en los aspectos biológicos, sino que también se trata de un producto constituido socialmente. De hecho, desde una consideración social, el envejecimiento se trata de un proceso propio del ser humano además de una experiencia única y heterogénea, en el que su matiz cambia en función del significado que cada cultura haga sobre él (Alvarado et al, 2014).

Desde la gerontología crítica y la antropología, Cerri (2015) considera el envejecimiento como un proceso en el que los individuos de una determinada sociedad se interpretan y reinterpretan así mismos a lo largo del tiempo, mientras que para Sánchez et al (2019), dicha dimensión posibilita una mirada crítica sobre la forma en que las personas



mayores son vistas y tratadas por la sociedad y las instituciones públicas y políticas, haciendo posible que la edad se visualice como un lazo de significación simbólica que marca la existencia de la persona.

1.2. Envejecimiento demográfico

Una de las grandes transformaciones sociales, culturales, económicas y políticas de nuestra época se debe al rápido envejecimiento de la población y el constante aumento de la longevidad humana (Segura et al, 2015). El envejecimiento de la población se está convirtiendo en una de las transformaciones sociales con mayor significado del siglo XXI. A nivel global, la población mayor de 65 años está creciendo a un ritmo más avanzado que el resto de los sectores poblacionales, lo cual genera consecuencias en gran parte de los sectores de la sociedad como: el mercado laboral y financiero, la demanda de bienes y servicios, la estructura familiar y los lazos intergeneracionales (ONU, 2020).

La Organización de Naciones Unidas (2020) estima que para el año 2050, una de cada seis personas en el mundo tendrá más de 65 años (16%) y una de cada cuatro personas que viven en Europa y América del Norte podría tener 65 años o más. En 2018, las personas de 65 años o más superaron en número a los niños/as menores de cinco años en todo el mundo por primera vez en la historia. En el tiempo, se estima que el número de personas de 80 años o más se triplicará, de 143 millones en 2019 a 426 millones en 2050.

No obstante, la proporción de octogenarios (personas de ochenta años) en España, crece en mayor medida y representan el 6,1% de toda la población. Esto indica que están ganando



peso (y lo seguirán haciendo) entre la población mayor, viéndose envueltas en un proceso denominado “el envejecimiento de los ya viejos”. (Abellán et al 2019).

Por otra parte, las Proyecciones de Población del 2018 realizado por el Instituto Nacional de Estadística (INE), manifiestan la evolución que seguiría la población española en caso de mantenerse las tendencias demográficas presentes en la actualidad. Constando que, en 2033, el porcentaje de población de 65 años y más pasaría a ser del 25,2%, un incremento notorio en comparación al 19,2% del total de la población en 2018. Se estima que la población centenaria (personas de 100 años o más) pasará de las 11.245 en 2018 a 46.366 en un periodo de 15 años (Instituto Nacional de Estadística, 2018).

1.2.1. Esperanza de vida

Un término estrechamente relacionado con el envejecimiento es el de esperanza de vida, definido como la media de años que vive una determinada población en cierto periodo de tiempo, y que se ha ido incrementando de forma generalizada, haciéndolo también en el envejecimiento de la población. Así mismo, la esperanza de vida se convierte en uno de los indicadores de calidad de vida que más utilizamos, además de una estimación del promedio de años que puede llegar a vivir un grupo de personas nacidas el mismo periodo. Se ha constatado un incremento de la esperanza de vida a nivel mundial y ha sido más intenso en estos últimos años, siendo esto una consecuencia de las mejoras en las condiciones de vida, del trabajo y los progresos en materia de asistencia sanitaria. En España, debido a los grandes avances en materia de sanidad, la esperanza de vida es una de las más elevadas del mundo (Cebrino, 2012).



La esperanza de vida es uno de los principales indicadores que reflejan el fruto de las políticas sanitarias, sociales y económicas de un país. Es un hecho que ha ido acrecentándose durante el siglo XX y la tendencia generalizada es una continuación de este proceso. El aumento de este acontecimiento se debe al descenso de la mortalidad infantil, gracias al progreso histórico en las condiciones sanitarias, sociales, económicas y mejora de los estilos y condiciones de vida. De forma paralela, se ha producido una considerable mejora en la supervivencia de la vejez (Abellán et al, 2019).

1.2.2. Longevidad

La longevidad es otro de los conceptos que conciernen en la temática del envejecimiento, aunque hacen relación a diferentes cuestiones. Esta es entendida como la máxima duración posible de la vida humana y se trata de un concepto que se aplica a la especie humana con el propósito de hacer referencia a la extensión en años de vida o la existencia. La longevidad significa “larga vida” e implica también vivir en buena salud y mantener una buena vida con independencia (Alvarado et al 2014). Tal y como ya se adelantó, se trata de un término que se suele confundir con el de envejecimiento. Este desconcierto aumenta debido a la caída de la natalidad puesto que la disminución de los nacimientos genera automáticamente subir la edad media de una población cuyos miembros viven cada vez más. No obstante, el hecho de ser una persona más longeva no significa necesariamente más viejo (Herce, 2016).

1.3. Paradigmáticas de la vejez y del envejecimiento demográfico

Desde la vejez y el envejecimiento demográfico se pueden considerar diferentes enfoques o miradas, es decir, múltiples maneras de considerar el proceso de envejecimiento



y las personas mayores, tanto de forma ajena como propia. Diversos autores (Cívicos, 2012; Edwards, 2001) consideran que se da la existencia de dos paradigmas fundamentales como es el “tradicional” y el “nuevo paradigma”. Desde la perspectiva tradicional, se concibe una visión estereotipada, negativa, despectiva, paternalista y patologizante de la vejez a la que se asocia con el final del ciclo de la vida, la enfermedad, decadencia, dependencia, pérdida de capacidades y habilidades (Cívicos, 2012). Desde otro punto de vista, en relación con este paradigma, la sociedad ha conseguido construir un perfil general sobre el envejecimiento, la cual responde a ciertos comportamientos o condiciones de dificultades, proyectando esa imagen como real y única de una persona mayor. Esto permite generalizar conceptos negativos del adulto mayor y ser considerados como propios de la vejez o inevitables con el paso de los años e imposibles de detener (Valarezo, 2016).

Sin embargo, con el paso de los años se ha ido construyendo una nueva consideración sobre el envejecimiento, conocido como “nuevo paradigma”, que actúa frente a la imagen social de prejuicios de la vejez que aún domina en nuestra sociedad (Valarezo, 2016). En esta nueva visión, se valora la vejez como una etapa más propia del proceso evolutivo del ser humano. Las personas mayores adquieren nuevos roles y funciones que desempeñar socialmente. Por consiguiente, se considera qué aportan en positivo en todos los ámbitos, desde el social, familiar, o institucional, así como en las diferentes dimensiones tales como: afectivo-emocional, económica, cultural, en la participación social, etc. (Cívicos, 2012). Así mismo, se considera este nuevo enfoque como un primer paso para promover un envejecimiento activo, con el fin de eliminar la falsa concepción de la vejez y el envejecimiento que tan interiorizada y normalizada está en nuestra sociedad (Valarezo, 2016).



1.4. La soledad y el aislamiento

La soledad puede ocurrir a cualquier edad, sin embargo, su causa se ha relacionado estrechamente con la vejez. De hecho, se considera que las personas mayores son más vulnerables ante este sentimiento de soledad, pues están más expuestas a eventos críticos que producen cambios radicales en sus relaciones (López et al, 2018). La soledad puede ser definida como una experiencia subjetiva y negativa en la que la que existen discrepancias entre las relaciones sociales que las personas desean tener y las que realmente poseen, como resultado de una evaluación cognitiva. El sentimiento de soledad debe ser diferenciado del aislamiento social, aunque se encuentran estrechamente relacionados. Mientras que la soledad se entiende como la insatisfacción por la carencia o pérdida de ciertas relaciones o contacto con otras personas, el aislamiento refiere a las características objetivas de situaciones marcadas por relaciones sociales escasas. Así mismo, una de las consecuencias del aislamiento social puede ser el sentimiento de soledad, aunque no siempre se da esta situación (López et al, 2018).

En esta línea, Rodríguez et al (2019) consideran que es importante diferenciar el aislamiento de la soledad, pues mientras que el aislamiento expresa las realidades objetivas que existen en el ámbito de los contactos sociales de las personas mayores, la soledad se centra en la experiencia subjetiva de la estructura de la orientación social. Así mismo, dicha autora considera que para comprender la soledad en las personas mayores hay que saber distinguir entre “soledad objetiva” o falta de compañía y “soledad subjetiva” que se relaciona con aquellas personas que se sienten solas.

Por último, se pueden distinguir dos dimensiones básicas de la soledad. Por una parte, nos encontramos con la soledad emocional, vinculada con la ausencia de una figura íntima o



confidente como la pareja o amigos cercanos. Y, por otra, nos encontramos con la soledad social, la cual se genera por la falta o escasez de una red social amplia como amigos o vecinos (López et al, 2018).

1.5. Percepción y autopercepción

La cultura occidental ha desarrollado una visión de homogeneización de las personas en la que cada vez vivimos más inmersos. Esto se ha hecho posible debido a la transmisión cultural por el que se define la forma de ser *viejo* en el momento social actual. Esto propicia a crear una serie de percepciones de éxito o fracaso social que afectan de forma directa a la propia identidad y a la autoestima del grupo poblacional de personas mayores (García, 2013).

El principal problema al que se enfrentan las personas mayores es la percepción distorsionada que se tiene acerca de la vejez y el envejecimiento. Estos estereotipos, que generalmente son inexactos y despectivos, pueden favorecer la aparición de conductas discriminatorias, debido a las evaluaciones realizadas sobre la vejez y el envejecimiento a lo largo de la historia. Sin embargo, la vejez ha sido valorada tanto positiva como negativamente. De forma positiva, se considera a la persona mayor como una persona llena de sabiduría, experiencias, merecedora de un gran respeto y posición de influencia sobre los demás, mientras que de forma negativa se considera como un estado deficitario que lleva consigo pérdidas significativas e irreversibles. Es decir, el anciano/a se presenta como una persona físicamente disminuida, mentalmente deficitario, económicamente dependiente, socialmente aislado y con una disminución del estatus social (Carbajo, 2010). Para este autor, a modo de solución, debemos eliminar los estereotipos arraigados a lo largo de la historia que han llegado a producir recelo, miedo y desvalorización de esta etapa, pero también



debemos eliminar los estereotipos positivos que idealizan esta etapa como una llena de sabiduría y sinónimo de época dorada, ya que impide conocer realmente a la población mayor. Por tanto, para eliminar de manera eficaz esta problemática, debemos intentar formarnos en un conocimiento ajustado y real de las personas mayores en nuestra sociedad y tener en cuenta que no todas las personas mayores tienen las mismas características (Carbajo, 2010).

1.6. Estereotipos y auto estereotipos negativos sobre el envejecimiento

La edad es una construcción social y cada edad se va construyendo en función del momento histórico en el que se desarrolla cada época. Actualmente, en España el término “vejez” se considera como un aspecto negativo, con el cual se generan una serie de connotaciones de carácter despectivo que conforman un conjunto de estereotipos sobre el colectivo de las personas mayores (Cantos, 2018). De hecho, el término “viejo” tiene como significado: “constructo social que define las normas, las funciones y las responsabilidades que cabe esperar de una persona mayor. Se utiliza con frecuencia en un sentido peyorativo” (Organización Mundial de la Salud, 2015).

La discriminación por motivos de edad se relaciona con los estereotipos y la discriminación que cargan contra las personas o grupos de personas debido a su edad. Sin embargo, estas actitudes discriminatorias se dan de forma generalizada en todas las sociedades, lo que genera graves consecuencias para las personas mayores y la sociedad (Organización Mundial de la Salud, 2015). De hecho, está tan generalizado que las actitudes negativas suelen verse como humorísticas basadas en la realidad ya que se considera, de forma equivocada, que este tipo de humor contrarresta todo efecto negativo de la persona



mayor. Como consecuencia, estos estereotipos pueden convertirse en realidad al fomentar en las personas mayores el aislamiento social, el deterioro físico y cognitivo, la falta de actividad física y la idea de que son una carga económica (Organización Mundial de la Salud, 2015).

Por otro lado, en el Libro Blanco de Envejecimiento Activo, elaborado por el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (de ahora en adelante IMSERSO), define los estereotipos como imágenes simplificadas sobre un determinado grupo social que suelen ser negativas y que se consideran la base del prejuicio y la discriminación hacia este grupo o colectivo en función de la edad o “edadismo”. Este concepto último hace referencia fundamentalmente a conductas que se relacionan con un trato discriminante hacia las personas que pertenecen a un grupo de edad (Instituto de Mayores y Servicios Sociales, 2011).

Se identifican una serie de efectos negativos para las personas, grupos de cuidadores y el contexto social:

Tabla 1: *Estereotipos y efectos negativos del envejecimiento.*

EFFECTOS NEGATIVOS	
AGENTES	DESCRIPCIÓN
Individuos	La profecía autocumplida. A largo plazo, la persona mayor interioriza la imagen que la sociedad tiene sobre este colectivo, donde presentan un comportamiento y rendimiento negativo, convirtiéndose en auto estereotipos o percepción propia del envejecimiento.
Cuidadores	Las actitudes y estereotipos que presentan pueden ser más negativas que las del resto de la población, ya que generaliza a los individuos del grupo segregado con el que mantiene contacto al conjunto del grupo de mayores. En ocasiones, se debe también al estrés que genera la sobrecarga de trabajo de aquellos que están en contacto con personas mayores que padecen un gran deterioro físico o mental.



Contexto social	Se genera una discriminación en función de la edad en el que las propias personas mayores perciben una visión negativa que proviene de la sociedad con la que, en muchas ocasiones, no se siente identificada y se ven limitados en algunos ámbitos de la vida social, laboral, sanitarios, etc.
-----------------	--

Fuente: Elaboración propia a partir del Libro Blanco de Envejecimiento Activo (2011).

Las imágenes sociales negativas sobre las personas mayores tienen un papel importante ya que crea una “desvaloración del propio grupo” del colectivo de personas mayores y una sobrevaloración del resto de personas. Por ello, las imágenes negativas sobre la edad señalan una reducción de la identificación con el propio grupo, en el que los mayores son excluidos (Instituto de Mayores y Servicios Sociales, 2011).

Por consiguiente, podemos corroborar la idea que plantea Rodríguez (2018) en su artículo, la cual recoge que, cuando tratamos de definir el envejecimiento, tendemos a hacerlo con connotaciones negativas y que, es importante conocer cuáles son las limitaciones que presenta el funcionamiento del cuerpo a medida que los años pasan para saber que no es una razón por la que debemos asimilar este proceso como una etapa negativa y de exclusión.

1.7. Contextualización del envejecimiento: otros elementos básicos.

La percepción negativa sobre el envejecimiento y los estereotipos en nuestra sociedad asociados a esta etapa vital son responsables de la aparición de ciertos tipos de malos tratos, tanto en el ámbito informal (familiares, parientes y amigos) como en el institucional (profesionales).

1.7.1. El maltrato hacia personas mayores: contextualización y tipologías

El maltrato incluye comportamientos o actitudes que conllevan a la denigración o daño de la persona mayor que, aunque muchas veces se muestran explícitos, otras tantas son



sutiles, además de no intencionados. Así mismo, se trata de un problema social que siempre ha estado presente en la sociedad pero que, sin embargo, conforme al aumento de la longevidad en las personas, ha ido incrementando con el paso de los años (Martínez et al, 2016).

Entre los tipos de maltrato que conocemos se encuentran: psicológico, físico, sexual, económico y/o negligencia.

Tabla 2: *Tipologías del maltrato hacia las personas mayores*

MALTRATO HACIA LAS PERSONAS MAYORES

TIPOS	DESCRIPCIÓN
Físico	Es la forma más fácil de detectar, pues se llevan a cabo en forma de golpes, empujones, contenciones, etc.
Psicológico	De las más frecuentes y difíciles de detectar ya que no suele dejar huellas visibles. Su forma de actuar es mediante amenazas, insultos, humillaciones, aislamiento, infantilización, etc.
Negligencia y abandono	Es uno de los más frecuentes. Consiste en la dejadez intencional (activo) o no intencional (pasivo) de las obligaciones sobre la aportación de elementos básicos y esenciales para el cuidado de la persona mayor. Evidencias en caso de desnutrición, deshidratación, suciedad, vestimenta inadecuada, etc.
Sexuales	Se produce algún acto o intento de acción sexual sin consentimiento, realización y/o difusión de fotografías inadecuadas, lesiones de órganos genitales, etc.
Económicos o financieros	Utilización por terceros (familiares, amigos, cuidadores o instituciones, de bienes dinerarios o materiales sin el consentimiento de la persona mayor, a través de engaños, abuso de confianza o incluso robo.

Fuente: Tabla de elaboración propia a partir de Gómez (2013).



2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo general

Conocer la percepción que tienen las personas mayores de la Isla Baja sobre su consideración social como colectivo.

2.2. Objetivos específicos

- Conocer si la población mayor percibe su participación en la sociedad desde un punto de vista positivo.
- Comprobar si la participación de las personas mayores se ve influenciada por el resto de la sociedad.
- Establecer los roles y actividades principales atribuidas a las personas mayores en su contexto.
- Identificar si las personas mayores se han sentido desvalorizadas por su papel en la sociedad.

2.3. Hipótesis

Las personas mayores de la Isla Baja consideran que la sociedad ha desarrollado una percepción negativa en cuanto a su papel y participación social.

3. MÉTODO

3.1. Diseño

Se trata de un estudio de metodología de investigación cuantitativa, de tipo exploratorio-descriptivo y de corte transversal, dirigido a conocer la percepción del colectivo



de personas mayores de la Isla Baja en cuanto a su consideración en la comunidad. Los datos han sido recabados a través de un cuestionario que se ha elaborado específicamente para la presente investigación, disponiéndose de una fuente primaria de información.

3.2. Muestra

La muestra seleccionada para esta investigación son las personas mayores de 65 años residentes en la Isla Baja. Se ha contado con una muestra de 100 personas, de las cuales el 59% era mujeres y el 41% hombres con una media entre los 65 y 74 años (44%). Conforme al número de personas mayores residentes en los diversos municipios de la Isla Baja según el INE (3977), se ha dispuesto de una representación del 3% aproximadamente. Del mismo modo, cabe destacar que se administraron un total de 103 cuestionarios, de los cuales 3 fueron excluidos de la investigación al no cumplir con los criterios preestablecidos (datos completos, legibles, personas con 65 años o más y residentes en cualquiera de los municipios de la Isla Baja). Con respecto al lugar de residencia, el 59% pertenecían al municipio de Los Silos. Pese a que se ha tratado de localizar una muestra homogénea y representativa de los diversos municipios que conforman la Isla Baja (Garachico, El Tanque, Los Silos y Buenavista del Norte), no ha sido posible, por lo que la muestra ha quedado condicionada a las personas que estaban accesibles y con voluntad para su desarrollo, teniendo en cuenta la situación actual por la pandemia provocada por el coronavirus y las dificultades para contactar con las personas mayores debido al riesgo que implicaba para su salud.

3.3. Instrumento y definición de variables

El instrumento para recabar la información necesaria en la presente investigación ha sido un cuestionario elaborado ad hoc, es decir, diseñado de manera exclusiva para este



propósito con preguntas cerradas y enfocadas a cuantificar cada una de las variables establecidas. El documento se divide en tres apartados fundamentales: en el primero se informa del objetivo de la investigación, las características del instrumento y del procedimiento para cumplimentarlo; en la siguiente parte, se facilitan las preguntas en relación con las variables de estudio y en la tercera se hace relación a la protección de datos y a la autorización para la utilización de estos.

En cuanto al diseño del cuestionario, se ha optado por uno tipo Likert, permitiendo varias opciones de respuesta por cada una de las categorías establecidas. Se han llevado a cabo un total de 15 preguntas, en las que se agrupan las siguientes variables:

- Edad: Variable cuantitativa discreta (65 – 96).
- Sexo: Variable cualitativa nominal. (hombre/mujer).
- Lugar de residencia: Variable cualitativa nominal.
- Años de residencia: Variable cualitativa nominal.
- Nivel de estudios: Variable cualitativa ordinal.
- Preguntas de estudio 1: Variable cualitativa ordinal (siempre, casi siempre, algunas veces, pocas veces, nunca).
- Preguntas de estudio 2: Variable cualitativa nominal politómica.
- Preguntas de estudio 3: Variable cualitativa nominal politómica.

Teniendo en cuenta que se trata de un cuestionario no validado, se ha considerado oportuno comprobar su fiabilidad sometiéndole a un análisis interjueces o, dicho de otro modo, al estudio de varios jueces o expertos o con conocimientos y experiencia en la intervención con personas mayores. Una vez que dichos jueces consideran que el instrumento



tiene la fiabilidad suficiente para poder administrarlo a la muestra, se facilita a tres participantes y se solicita su valoración sobre la herramienta para determinar si ha sido comprendida satisfactoriamente y se puede confirmar su utilidad. De esta manera, se asegura que las preguntas sean adecuadas, puedan ser entendidas por cualquier persona y que sirva para dar respuesta a los objetivos e hipótesis marcados con anterioridad.

3.4. Procedimiento

Este trabajo de investigación cuenta con diferentes fases:

En primer lugar, se ha realizado un análisis exhaustivo sobre la temática de estudio en base a diferentes fuentes bibliográficas con el fin de contextualizar y conocer la dimensión de esta problemática y la concepción que existe al respecto. A continuación, se establecieron los objetivos y la hipótesis.

A continuación, en base a la información obtenida previamente, se ha elaborado un cuestionario que contempla preguntas en base a los aspectos considerados como importantes obtenidos de la revisión bibliográfica y evidenciado en el marco teórico. El cuestionario fue elaborado de forma exclusiva para la investigación, pues no se han “detectado” otros cuestionarios que puedan adaptarse al enfoque de dicho estudio. El cuestionario se ha realizado a mano, dada la complejidad y/o carencia de habilidades para manejar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) que pueden presentar las personas mayores.

Por consiguiente, al no tratarse de un cuestionario validado, se ha considerado necesario darle una mayor solidez a la herramienta a través de un análisis interjueces o, en otras palabras, el cuestionario ha sido sometido al análisis y corrección por parte de



profesionales entendidos en la materia con el fin de garantizar que las preguntas estén formuladas de modo que permita a las personas mayores su correcta comprensión y facilidad para contestarlas. Una vez realizada las correcciones y aportaciones convenientes, se facilita el cuestionario a las personas mayores participantes para determinar si existen dificultades para comprender y/o contestar las cuestiones, con el fin de corroborar que el instrumento sea efectivo.

Después, una vez realizado el número de cuestionarios necesarios, se procede a realizar una revisión minuciosa de cada uno de ellos para constatar que han sido efectuados correctamente y determinar si alguno queda excluido del estudio en función de los criterios establecidos. Una vez seleccionados los cuestionarios que cumplen con todos los criterios, se procede al vaciado de datos en un cuaderno de variables para organizar y modificar la información y poder realizar los análisis estadísticos requeridos.

Por último, se procede a mostrar los datos en bruto y a su interpretación, se discuten con otros resultados disponibles en otras investigaciones o con lo concretado en la literatura disponible al respecto, se comprueba que se ha sido fiel a los objetivos planteados a priori en la investigación y se determina si corresponde o no con la hipótesis elaborada.

4. RESULTADOS

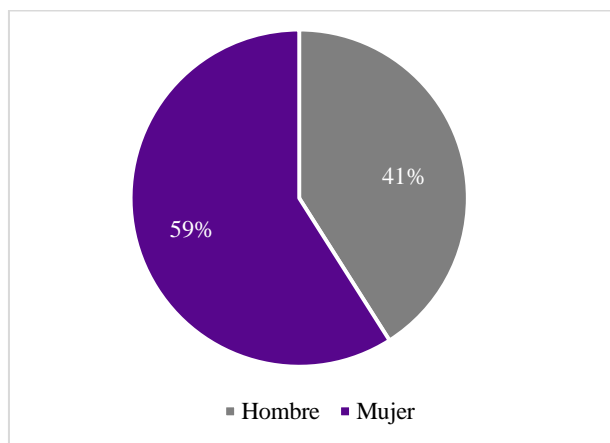
En este apartado se mostrarán los resultados más relevantes obtenidos a través de los cuestionarios desarrollado por las personas participantes.

En referencia al perfil de las personas encuestadas, se recoge la información a partir de los datos sociodemográficos de las personas mayores de la Isla Baja donde se incluyen



diversas variables como el sexo, la edad, el lugar de residencia, los años de residencia y el nivel de estudios. Los datos serán representados y acompañados con figuras, con el fin de obtener una mejor comprensión de estos.

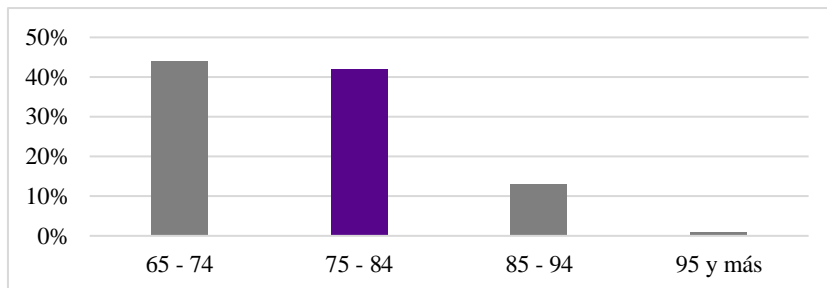
Figura 1: Sexo de las personas mayores de la Isla Baja



Fuente: Elaboración propia

En primer lugar, se estudia la variable sexo. Como se puede observar, la cifra de mujeres que han participado en la investigación es de un 59%, mientras que el número de hombres participantes es del 41%.

Figura 2: Rango de edad de las personas participantes

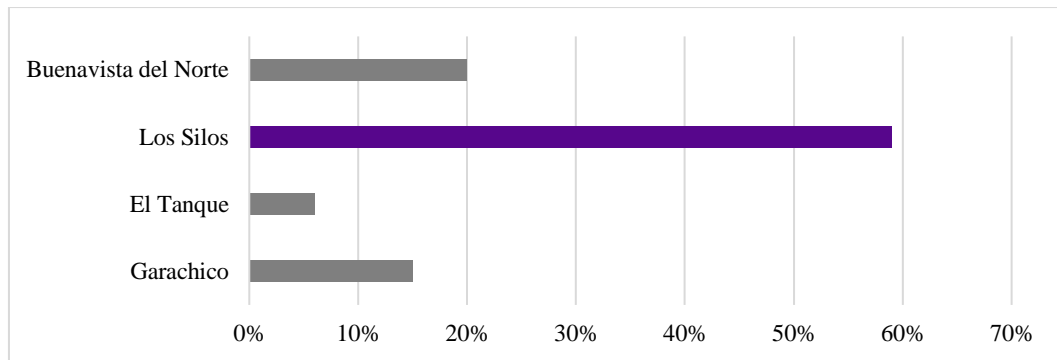


Fuente: Elaboración propia.



Con respecto a la edad, se puede observar que el 44% de las personas participantes se distribuyen en el rango de edad de 65 – 74 años, prosiguiendo a éste el rango de 75 – 84 años con un 42% de los participantes, siendo estos los valores más significativos. La media de edad de las personas participantes es de 76,09 años.

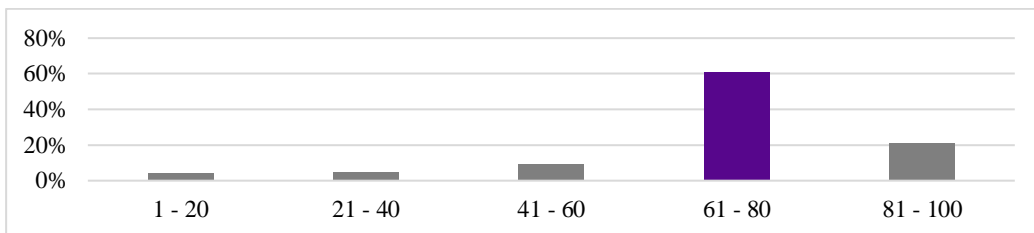
Figura 3: Lugar de residencia de las personas mayores de la Isla Baja



Fuente: Elaboración propia.

En relación con el lugar de residencia podemos comprobar que, en su mayoría, el 59%, corresponde a personas mayores residentes en el municipio de Los Silos. Así mismo, el resto de las personas participantes coincide que el 20% pertenece al municipio de Buenavista del Norte y el 21% restante al resto de municipios que constituyen la Isla Baja y se reflejan en la presente investigación.

Figura 4: Años de residencia los/as participantes en los municipios de la Isla Baja

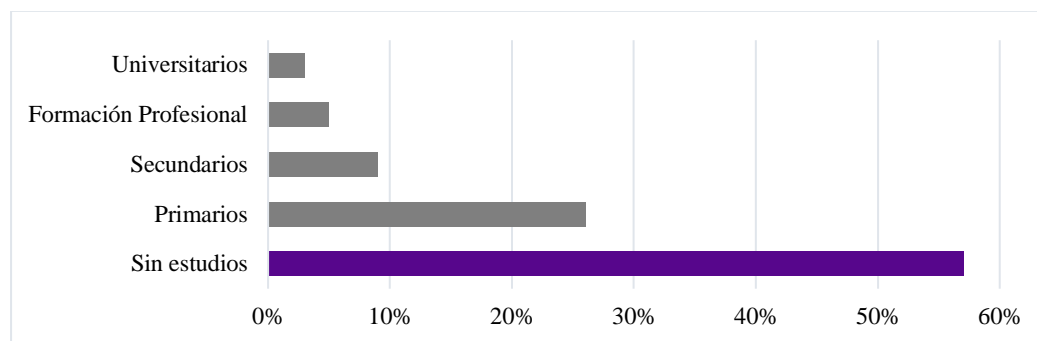


Fuente: Elaboración propia.



Además del lugar de residencia, también se ha estudiado la variable de años de residencia de personas de la muestra. Los años de residencia se han agrupado para facilitar su comprensión y análisis y, tal y como se puede observar, el grupo de 61-80 años de residencia en el municipio es el valor más alto, con un 61% de los casos. El segundo grupo con mayor porcentaje es el que concierne al rango de 81 – 100 años de residencia y equivale al 21% de la población. En contraposición, se observa un grupo minoritario que ha residido durante un período inferior a los 20 años (4%).

Figura 5: Nivel de estudio de los/as participantes



Fuente: Elaboración propia.

En lo que concierne al nivel de estudios de las personas participantes, se puede corroborar que más de la mitad de los/as encuestados/as (57%) no tienen estudios. Igualmente, el 26% ha cursado estudios primarios, el 9% ha cursado estudios secundarios y el 5% formación profesional, mientras que sólo el 3% tiene estudios universitarios.

En la segunda parte del cuestionario se han obtenido múltiples resultados sobre el estudio del fenómeno que nos acoge. Se han planteado tres preguntas principales que, a su vez, contienen diversas opciones donde se contemplan categorías de análisis y variables relevantes para acercarnos a la percepción que tienen las personas mayores en base a su papel



en la comunidad. En cuanto al análisis centrado en la opinión de las personas mayores sobre diferentes situaciones, se pone de relieve que se han estudiado 12 cuestiones relevantes, tal y como se refleja en la tabla que se expone a continuación:

Tabla 4: *Pregunta de estudio 1*

AFIRMACIONES QUE MEJOR SE AJUSTAN A LA OPINIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES

	SIEMPRE	CASI SIEMPRE	ALGUNAS VECES	POCAS VECES	NUNCA
Solicitud de su opinión por su experiencia	14%	27%	43%	12%	4%
Consideración familiar de su opinión en decisiones importantes	38%	31%	19%	6%	6%
Rechazo de personas jóvenes por sus opiniones	2%	6%	28%	20%	44%
Realiza actividades con su familia	36%	24%	24%	10%	6%
Desarrollo de actividades de utilidad	57%	33%	10%	0%	0%
Satisfacción por las actividades que realiza	50%	36%	11%	3%	0%
No realiza actividades que le gustan por miedo a lo que dirá el resto	6%	9%	25%	21%	39%
Escuchar bromas inadecuadas sobre las personas mayores	8%	11%	47%	17%	17%
Escuchar comentarios negativos por su edad	12%	12%	39%	20%	17%
Tiempo libre para el desarrollo de actividades al aire libre	27%	27%	20%	13%	13%
Tiempo libre para las actividades dentro de casa.	22%	28%	24%	14%	12%
Sensación de soledad	7%	10%	23%	33%	27%
Echar de menos compartir tiempo con los demás	13%	16%	40%	19%	12%

Fuente: Elaboración propia.



Respecto a las preguntas de estudio, enfocadas a la persecución de los objetivos planteados con anterioridad, podemos comprobar los siguientes resultados relevantes. En primer lugar, el 43% de los/as encuestados/as estiman que “algunas veces” el resto de las personas de su entorno piden su opinión sobre temas importantes debido a su experiencia o conocimiento. Así mismo, el 38% consideran que su familia “siempre” tiene en cuenta su opinión y participa en la toma de decisiones, próximo al 31% de los/as participantes que considera que esto ocurre “casi siempre”.

Un dato a destacar es que la mayoría, el 44%, opina que “nunca” han sentido rechazo por parte de personas más jóvenes. Tal y como se refleja en la Tabla 4, el 36% considera que “siempre” realiza actividades con sus familiares. Además, como se puede observar, el 57% sostiene que las actividades que realizan son “siempre” de utilidad y el 50% dicta sentirse satisfecho con las actividades que lleva a cabo. No obstante, a pesar de que el 39% de los participantes expresan que “nunca” dejan de realizar actividades que les gusta por miedo al qué dirán u opinarán los demás, nos encontramos con un 25% que opina que “algunas veces” le ocurre.

Casi la mitad de las personas mayores encuestadas, el 47%, confirma que “algunas veces” han escuchado bromas pesadas sobre ser viejo o cuestiones relacionadas con la edad, además del 39% de estos que opina que “algunas veces” han escuchado comentarios y/o expresiones peyorativas por su edad. En definitiva, se puede afirmar que el 66% ha recibido bromas de estas características en alguna ocasión y un 63% ha escuchado comentarios inadecuados asociados a su edad en algún momento de su vida.

En cuanto al tiempo libre de las personas participantes, podemos comprobar que el 27% lo destina a realizar actividades al aire libre entre “siempre” y “casi siempre”, mientras



que el 28% lo dedica a realizar actividades dentro de casa. Se aprecia una distribución proporcionada del tiempo libre que se dedica al desarrollo de las actividades tanto dentro de la casa como al aire libre.

Como podemos observar en la Tabla 4, el 33% de las personas participantes considera que “pocas veces” veces se sienta solo/a, sin embargo, el 40% de las respuestas apuntan que las personas mayores que han participado en la encuesta “algunas veces” echan de menos compartir más tiempo con otras personas. Este porcentaje aumenta de forma considerable (69%) en el caso de las personas que en algunas veces anhelan la compañía de otras.

En el siguiente apartado se reflejan los resultados obtenidos del análisis sobre las funciones que desarrollan las personas mayores de la Isla Baja en su entorno, cuyos datos más relevantes serán plasmados en la siguiente tabla:

Tabla 5: *Pregunta de estudio 2*

FUNCIONES QUE DESARROLLAN LAS PERSONAS MAYORES HABITUALMENTE EN SU ENTORNO

Sustentador económico de la familia	50%
Fuente de sabiduría y transmisión de conocimiento.	55%
Fuente de protección y de ayuda en momentos de crisis	51%
Cuidador habitual/crianza de nietos/as.	38%
Cuidador de familiar con dependencia.	11%
Transmisor/a del legado, conocimiento, cultura y tradiciones.	23%
Figura de autoridad.	20%
Mediador/a en los conflictos familiares.	27%

Fuente: Elaboración propia.



Tal y como se puede observar en la Tabla 5, el 55% de los/as participantes consideran que la función de “fuente de sabiduría y trasmisión de conocimiento de padres a hijos/as” es la principal labor que desempeñan. Por otra parte, el 51% de las personas mayores consideran que desarrollan el cometido de “fuente de protección y de ayuda en momentos de crisis”. En consonancia, la mitad de las personas participantes, el 50%, estima que realizan es la función de “sustentador/a económico de la familia”. Del mismo modo, es relevante mencionar que sólo el 11% se percibe a sí mismo en la función de cuidador de un familiar dependiente, el 20% como figura de autoridad y establecimiento de normas o el 23% como transmisores del legado familiar y cultural.

A continuación, se presenta la tercera pregunta de estudio, que está orientada a estudiar cuáles son las tareas que realizan las personas mayores de la Isla Baja en su día a día, cuyos datos más relevantes figuran en la siguiente tabla:

Tabla 6: *Pregunta de estudio 3*

TAREAS QUE REALIZAN LAS PERSONAS MAYORES EN SU DÍA A DÍA

Colaboración en las tareas del hogar.	80%
Cuidado de otras personas	21%
Apoyo de los hijos en el cuidado de los nietos y nietas.	59%
Compañero/a de juegos con nietos y nietas.	44%
Realización de actividades de ocio y tiempo libre con amigos y amigas.	39%
Desarrollo de actividades deportivas y de promoción de la salud.	30%
Asistencia a centros de día, hogares del pensionista, asociaciones de vecinos, etc.	11%
Continuación con el oficio o actividades relacionadas	14%



Voluntariado.	6%
Enseñanza de un oficio o actividad a otras personas más jóvenes.	10%
Acceso a cursos formativos o de interés cultural.	2%

Fuente: Elaboración propia.

Como se refleja en la tabla 6, las principales tareas que desarrollan las personas mayores en su día a día son la “colaboración en las tareas del hogar”, que representa el 80% de la población encuestada. Otra de las tareas que desarrollan en mayor medida (59%), es la función de “apoyo de los hijos en el cuidado de los nietos y nietas”, seguido de un 44% que expresa realizar, entre sus actividades, “compañero/a de juegos con nietos y nietas y otros niños y niñas de la familia”. Además, el 39% de los/as participantes manifiesta que ocupa su tiempo a la “realización de actividades de ocio y tiempo libre con amigos y amigas”, y el 30% lo destina al “desarrollo de actividades deportivas y de promoción de la salud”. Cabe destacar que hay un bajo porcentaje que dedica su tiempo a realizar actividades como “continuación con el oficio o actividades relacionadas” (14%), “asistencia a centros de día, hogares del pensionista y/o asociaciones de vecinos” (11%), “enseñanza de un oficio o actividad a otras personas más jóvenes” (10%), “voluntariado” (6%) y “acceso a cursos formativos o de interés cultural” (2%).

5. DISCUSIÓN

Con el fin de conocer la percepción y opinión de las personas mayores de la Isla Baja sobre su participación y consideración social, se hará una valoración y análisis comparativo



de los resultados obtenidos en la presente investigación, en base a la literatura existente y la evidencia disponible, desarrollada en los apartados anteriores.

Algunos autores como Gómez (2013), ha puesto de manifiesto que uno de los tipos de maltrato más frecuentes hacia las personas mayores es el de tipo psicológico, el cual se efectúa a través del aislamiento o infantilización de la persona, entre otras formas. De la misma manera, García (2013) sostiene que generalmente los estereotipos son inexactos y despectivos por lo que pueden favorecer la aparición de conductas discriminatorias. Sin embargo, los resultados en este estudio no concuerdan con ambos planteamientos teóricos, puesto que más de la mitad de las personas mayores defienden que las personas de su entorno piden su opinión sobre temas importantes por su conocimiento o experiencia (84%), del mismo modo que su familia siempre tiene en cuenta su opinión y participan en la toma de decisiones (43%), además de no haber sentido rechazo por parte de personas más jóvenes (44%).

El Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) define los estereotipos como imágenes simplificadas sobre un determinado grupo social que suelen ser negativas y consideradas la base del prejuicio y la discriminación hacia este grupo en función de la edad o “edadismo”. En esta línea, para la Organización Mundial de la Salud (2015), estas actitudes negativas están tan divulgadas que suelen verse como humorísticas basadas en la realidad, ya que erróneamente consideran que así se contrarresta todo efecto negativo. En este estudio, se confirma que hoy en día más de la mitad de las personas mayores siguen escuchando bromas sobre ser viejo o cuestiones relacionadas con la edad (66%), además de haber escuchado comentarios y/o expresiones de esta índole (63%).



En la sociedad actual se está dando una nueva visión del envejecimiento, denominado “nuevo paradigma”, en el que se plantea qué aportan en positivo las personas mayores en todos los ámbitos desde el social, familiar, afectivo-emocional, cultural, participación social, etc. (Cívicos, 2012). Tras analizar los datos, se puede corroborar que la mayoría no sólo realiza actividades con sus familiares (84%), sino que considera que las actividades que realiza son siempre de utilidad (57%), siente satisfacción por las actividades que desarrolla (50%) y no deja de realizar actividades que les gusta por miedo al qué dirán u opinarán los demás (39%). Del mismo modo, se percibe una distribución proporcionada del tiempo libre que se dedica al desarrollo de las actividades tanto dentro de la casa (27%) como al aire libre (28%). Por tanto, se puede valorar que gran parte de las personas mayores de la Isla Baja realizan actividades y no se ven condicionadas por el resto de las personas a la hora de desarrollarlas, además de sentirse satisfechos/as y conjeturar que son de utilidad.

Con referencia a la soledad, es preciso distinguir entre la objetiva, aquella que se produce por la falta de compañía, de la subjetiva, relacionada con las personas que se sienten solas (Rodríguez et al, 2019). En relación con esta cuestión elemental, cabe destacar que en este estudio se halla que el 33% pocas veces se sienten solos/as (soledad subjetiva), mientras que, en mayor proporción, el 69% en ocasiones anhela la compañía de otras personas (soledad objetiva). Estos resultados demuestran la realidad existente y preocupante en cuanto a la situación de muchas personas mayores que experimentan unos niveles de soledad objetiva ciertamente elevados y es posible que sea una tendencia en auge como consecuencia de la situación actual.

En palabras de Cívicos (2012), con esta nueva visión de la vejez, *nuevo paradigma*, las personas mayores adquieren nuevos roles y funciones que desempeñar en la sociedad. En



consonancia, en esta investigación podemos observar que más de la mitad de las personas participantes consideran que las principales funciones que desarrollan son: “fuente de sabiduría y transmisión de conocimiento de padres a hijos/as” (55%), “fuente de protección y de ayuda en momentos de crisis” (51%) y “sustentador/a económico de la familia” (50%). En cuanto a las actividades que desarrollan en su día a día, cabe destacar que la mayoría dicta que entre las tareas que llevan a cabo se encuentran la “colaboración en las tareas del hogar” (80%) y el “apoyo de los hijos en el cuidado de los nietos y nietas” (59%). De este modo, se puede observar que la percepción de este grupo se muestra bastante diferenciada con lo expuesto anteriormente, pues las personas participantes se asignan una serie de funciones o roles que generalmente se desarrollan en el entorno familiar y el contexto social más inmediato.

No obstante, con este estudio se ha podido demostrar que el porcentaje de personas mayores que dedica su tiempo a realizar actividades *nuevas* es ciertamente bajo, entendiéndose aquí la asistencia a centros de día, hogares del pensionista y/o asociaciones de vecinos” (11%), enseñanza de un oficio o actividad a otras personas más jóvenes” (10%), “voluntariado” (6%) y “acceso a cursos formativos o de interés cultural” (2%). Estos datos reflejan el uso tradicional de las personas mayores de su tiempo, centrándose principalmente en el apoyo de otros en el entorno familiar, en lugar de destinarlo al desarrollo de actividades como el autocuidado, ocio y tiempo libre, asistencia a recursos dirigidos a este grupo de la población, etc. Sería relevante que se realizaran más investigaciones al respecto, para determinar de manera exhaustiva la utilización del tiempo que llevan a cabo las personas mayores al objeto de que se pudieran establecer políticas y estrategias destinadas a una mejor redistribución de ese tiempo y así promover un envejecimiento activo.



6. CONCLUSIONES

A partir del proceso de investigación seguido, se procede a exponer algunas conclusiones de la experiencia, determinándose en qué medida se han conseguido los objetivos planteados en la misma y si se ha podido confirmar o no la hipótesis de estudio en la que se afirmaba que “las personas mayores de la Isla Baja consideran que la sociedad ha desarrollado una percepción negativa en cuanto a su papel y participación social”.

En primer lugar, cabe destacar que se han cumplido los objetivos establecidos en un primer momento, puesto que se llega a la conclusión de que la mayoría de las personas mayores de la Isla Baja perciben su participación en la sociedad desde un punto de vista positivo, donde las personas mayores realizan las actividades que les gusta y se sienten satisfechos/as con el desarrollo de estas, además de considerar que son de utilidad. Del mismo modo, en la mayoría de los casos las personas mayores no se ven influenciadas por el resto de la sociedad a la hora de realizar las actividades por miedo a qué puedan opinar o decir los demás, aunque aún existe un porcentaje considerable que no se atreve a desarrollar las actividades que les gusta. No obstante, existe un dato preocupante, y es que muchas personas mayores señalan anhelar la compañía de otras personas, detonándose un sentir de soledad. Esta situación es posible que se haya visto incrementada ante las circunstancias por las que estamos atravesando en la actualidad, donde toda la población ha tenido que permanecer confinada durante varios meses debido a la situación de alarma generada por la pandemia del coronavirus y las dificultades que presenta un elevado porcentaje de personas mayores para el manejo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's). Este hecho ha supuesto en muchos casos un factor añadido para el fomento del aislamiento y dicha sensación de soledad, puesto que muchas personas han presentado dificultades para contactar



y relacionarse con sus familiares y redes informales de apoyo a través de los medios telemáticos y digitales.

En segundo lugar, se ha podido determinar los diferentes roles y actividades que se atribuyen a las personas mayores en su contexto y conocer cuáles son las principales funciones y actividades que desarrollan. Entre las principales funciones que llevan a cabo las personas mayores de la Isla Baja destacan la de fuente de sabiduría y transmisión de conocimientos de padres a hijos/as, fuente de protección y de ayuda en momentos de crisis y sustentador/a económico de la familia, además de realizar actividades como la colaboración en las tareas del hogar y el apoyo de los hijos en el cuidado de los nietos y nietas, principalmente. Se puede observar que, a pesar del paso de los años, las personas mayores siguen desempeñando aquellos roles y actividades cuyo desarrollo es de suma importancia en el ámbito familiar pero que, tradicionalmente, han sido asignadas a las personas mayores como el cuidado de sus hijos/as, nietos/as, cuidado del hogar, etc. Así mismo, las actividades planteadas en el cuestionario con menor porcentaje de realización, como la asistencia a centros de día y/o acceso a cursos formativos o voluntariado, reflejan la falta de accesibilidad y/o motivación que previsiblemente experimentan las personas mayores de la Isla Baja, además de no disponer de recursos como centros de día o asociaciones de vecinos en todos los municipios, lo cual genera que muchas de las personas mayores no dispongan de diferentes alternativas en las que ocupar su tiempo y desarrollarse a diferentes niveles donde puedan llevar a cabo un envejecimiento activo.

En lo concerniente a la percepción existente sobre las funciones y aportaciones que proporcionan las personas mayores a la sociedad, se pone de manifiesto que un porcentaje considerable de estas ha sentido desvalorizado su papel en la sociedad, a través de bromas,



comentarios y/o expresiones por la edad o sobre ser “viejo”. Sin embargo, a pesar de que la mayoría de las personas participantes relatan haber escuchado bromas, comentarios y/o expresiones relacionadas con la edad y la vejez, algunas de ellas consideran que no les afecta de forma negativa. Se deduce, por tanto, que este tipo de comentarios con connotaciones humorísticas está tan inmerso y aceptado en nuestra sociedad que, a pesar de generar una visión negativa de lo que conlleva ser una persona mayor, es posible que las propias personas mayores lo normalizan hasta el punto de argumentar no considerarlos comentarios peyorativos. Del mismo modo, se cree conveniente modificar o adaptar determinados códigos con los que nos comunicamos, relacionamos y se hace referencia a las personas mayores, puesto que la manera en la que nos referimos a este grupo de la población es posible que tenga un efecto directo en cuanto a la concepción y el trato que el resto de la sociedad tiene sobre ellos. Por ello, es importante cambiar la forma de referirse, dirigirse y hablar de las personas mayores, para cambiar la forma en lo que la sociedad percibe y entiende su participación y consideración social.

En cuanto a la hipótesis planteada, cabe mencionar que no ha quedado refutada con los resultados obtenidos puesto que las personas mayores no perciben que la sociedad haya desarrollado una concepción negativa sobre su papel, así como su participación en la sociedad, a pesar de los diversos elementos perjudiciales que presencian en su día a día (comentarios negativos relacionados con la edad, realización de funciones tradicionales, papel vinculado con la protección y apoyo a su contexto social y relación más inmediata, baja dedicación a actividades de ocio y tiempo libre, etc.). No obstante, los resultados obtenidos en la presente investigación nos han permitido conocer la percepción que tienen las personas mayores sobre sí mismas y su posición en la sociedad, mostrando que existe una visión



positiva y constructiva de la labor que desempeña y que constituye un elemento esencial para las familias y la sociedad en general.

Por otra parte, se considera importante destacar los puntos fuertes y los aspectos a mejorar de la investigación. Una de las potencialidades de esta yace en su propio objeto, puesto que se trata de un ámbito escasamente investigado en la Isla Baja y en la población de personas mayores a nivel nacional. Del mismo modo, se cree que sería conveniente realizar investigaciones sobre este sector de la población considerando otros temas de estudio como la soledad, la transición a la jubilación, la sexualidad en la vejez, etc., puesto que se ha detectado, a partir del desarrollo del marco teórico que son temáticas poco analizadas en la actualidad y no se han localizado un número considerable de estudios de dicha índole. Ello aportaría información relevante de la opinión de este grupo de la población, permitiría conocer mejor sus necesidades y desarrollar estrategias adecuadas y ajustadas a dicha realidad para promover el disfrute de una vida plena. Esta investigación, aunque acotada en su muestra y contexto, ofrece una información de gran valor que ha permitido conocer la opinión de las personas mayores sobre su propósito e implicación para su entorno y la sociedad en general. Igualmente, el proceso de investigación se ha seguido de forma rigurosa y ha permitido la consecución del objetivo planteado, a pesar de las dificultades por la circunstancia actual. En cuanto a las limitaciones, se indica que la muestra se ha visto limitada por las dificultades de acceso a las personas mayores de la Isla Baja ante la situación de alarma generada por la pandemia por el coronavirus, el confinamiento al que ha estado sometido toda la población y el riesgo que supone para la salud de las personas mayores. Ello ha supuesto que no se haya podido seleccionar una muestra homogénea entre los distintos



municipios y que no se pudieran administrar de manera presencial sino aplicándose la técnica “bola de nieve”.

Para finalizar, es de suma importancia destacar que, como personas integradas en la comunidad, debemos acabar con los comentarios y expresiones hechas como “ya estás mayor para esas cosas” o no asumir cualquier tipo de malestar que presente la persona mayor con su edad, pues conlleva a la creación de una imagen estereotipada y distorsionada de este grupo, identificado a lo largo de la historia con la fragilidad, las carencias y, en consecuencia, la carga social. Además, está en nuestras manos fomentar el envejecimiento activo a través de la creación y desarrollo de recursos como centros de día o asociaciones de vecinos en los lugares donde escasean, en la que las personas mayores puedan relacionarse unas con otras y con otras personas más jóvenes, promoviendo el intercambio generacional. De esta forma los mayores pueden aportar sus conocimientos e incluso continuar con su oficio y encargarse de la enseñanza del mismo y donde los más jóvenes se encarguen de enseñar a las personas mayores habilidades para el manejo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC’s).



7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abellán García, A. (2017): Comisionado para el reto demográfico. Blog Envejecimiento [en-red]. [Mensaje en un blog] Recuperado de <https://envejecimientoenred.wordpress.com/2017/02/06/comisionado-para-el-reto-demografico/>
- Abellán García, A., Aceituno Nieto, P., Pérez Díaz, J., Ramiro Fariñas, D., Ayala García, A., Pujol Rodríguez, R. (2019): Un perfil de las personas mayores en España, 2019. Indicadores estadísticos básicos, nº 22. Madrid: Informes Envejecimiento en Red.
- Alvarado García, A. M. y Salazar Maya, A. M. (2014): Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*. 25 (2), pp. 57 – 62.
- Cantos Mengs, M. M. (2019): Hacia otra forma de envejecer: estereotipos y realidades de la vejez en España. [Tesis] Universidad Complutense de Madrid. Madrid. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/51278/1/T40885.pdf>
- Cebrino Casquero, F. (2012): Esperanza de vida en España. *EXtoikos*. (5) pp. 135 – 137.
- Cerri, C. (2015): Dependencia y autonomía: una aproximación antropológica desde el cuidado de los mayores. *Athenea digital*, 15 (2), pp.111 - 140. doi: <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1502>
- Cívicos Juárez, A (2012): Consideración social de la vejez. Paradigmas o miradas al abordar la vejez y el envejecimiento. Trabajo Social con Personas Mayores. Universidad de La Laguna. San Cristóbal de La Laguna, España.
- Da Silva Rodrigues, C. (2017): Envejecimiento: Evaluación e intervención psicológica. Manual Moderno. Ciudad de México, México.
- Dulcey-Ruiz, E. (2015): *Envejecimiento y vejez. Categorías y conceptos*. Bogotá, Colombia: Red Latinoamericana de Gerontología.
- García Puello, F. (2013): Self-perception of Health and Aging. *Ciencia e Innovación en Salud*. 1(1), pp. 69 – 77. Universidad Simón Bolívar.
- Gómez Alonso, F (2013): El maltrato a las personas mayores. *Enlace en Red*, 10(23), pp. 26 - 31. Recuperado de: <https://sid.usal.es/ficheros/enlace-23.pdf>
- Gómez Campos, R., Pacheco Carrillo, J., Cossio-Bolaños, M. (2016): Aspectos demográficos del envejecimiento. *Revista Académica UCMAule*, (50), pp. 19-29. Recuperado de: <http://revistaucmaule.ucm.cl/article/view/19/18>
- Herce, J. A. (2016). El impacto del envejecimiento de la población en España. *Cuadernos de Información económica*, (1), 39-48.



Instituto de Mayores y Servicios Sociales (2011): *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*. Madrid, España. Recuperado de: https://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/8088_8089libroblancoenv.pdf

Instituto Nacional de Estadística (2018): *Proyecciones de Población 2018*. Notas de prensa.

Kehl Wiebel, S. y Fernández Fernández, J. M. (2001): La construcción social de la vejez. Cuadernos de Trabajo Social, (14), pp. 125-161. Madrid: Universidad Complutense.

La edad media de la población de España supera por primera vez los 44 años, 14 más que hace casi medio siglo (8 de enero de 2020): *Ep Social*. Europapress <https://www.europapress.es/epsocial/igualdad/noticia-edad-media-poblacion-espana-supera-primera-vez-44-anos-14-mas-hace-casi-medio-siglo-20200108143810.html>

Organización de las Naciones Unidas (2020): *Asuntos que nos importan: Envejecimiento*. Recuperado de: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html>

Organización Mundial de la Salud (2015). Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud. Ginebra: OMS. Recuperado de: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/186466/9789240694873_spa.pdf;jsessionid=0B8E5987868977AEB02C866F63B18C56?sequence=1

Organización Mundial de la Salud (2020): *Temas de salud: Envejecimiento*. Recuperado de: <https://www.who.int/topics/ageing/es/>

Rodríguez Ávila, N. (2018): Envejecimiento: Edad, Salud y Sociedad. *Horizonte sanitario*, 17(2). Villahermosa. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74592018000200087

Segura Cuenca, M.C., Bonete López, B. y Rodríguez Marín, J. (2015): Calidad de vida y participación social de los mayores de 55 años en el programa universitario para mayores de la universidad Miguel Hernández de Elche. En Gázquez Linares, J. J., Pérez-Fuentes, M. C., Molero Jurado, M. M., Barragán Martín, A. B., Martos, Martínez, A., Cardila, Fernández, F. (Ed.) *Cuidados, aspectos psicológicos y actividad física en relación con la salud*, pp. 67 – 75. ASUNIVEP. Recuperado de: <https://formacionasunivep.com/documents/publicaciones/cuidados-aspectos-psicol%C3%B3gicos-actividad-f%C3%ADsica-salud-mayor-voli.pdf>

VALAREZO GARCÍA, C. L. (2016): Adulto mayor: Desde una vejez “biológica-social” hacia un “nuevo” envejecimiento productivo. *MASKANA*. 7(2), pp. 29 – 41.



ANEXOS

Anexo 1: Cuestionario sobre la percepción de las personas mayores de la Isla Baja de Tenerife sobre su consideración social

CUESTIONARIO SOBRE LA PERCEPCION DE LAS PERSONAS MAYORES DE LA ISLA BAJA DE TENERIFE SOBRE SU CONSIDERACIÓN SOCIAL.					
<p>El siguiente cuestionario se ha elaborado para una investigación de la Universidad de La Laguna con el fin de conocer la opinión de las personas mayores sobre su participación en la sociedad. La participación es voluntaria y la información que se recoja será utilizada únicamente para el fin de esta investigación, asegurando así el anonimato y la confidencialidad de sus respuestas atendiendo a la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales. Por ello, se agradece que responda a todas las preguntas con la máxima sinceridad posible.</p> <p>Se realiza marcando con una "X" en la respuesta o respuestas que crea que corresponde con lo que piensa o se acercan a su opinión, se le pide que conteste a todas las preguntas y muestre sinceridad en sus respuestas. Los resultados de la investigación se facilitarán a todas las personas que participan.</p>					
DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS					
EDAD		SEXO	<input type="radio"/> Hombre <input type="radio"/> Mujer <input type="radio"/> Otro	LUGAR DE RESIDENCIA	
AÑOS DE RESIDENCIA		NIVEL DE ESTUDIOS	<input type="radio"/> Sin estudios <input type="radio"/> Secundarios <input type="radio"/> Universitarios	<input type="radio"/> Primarios <input type="radio"/> Formación Profesional	

PREGUNTAS DE ESTUDIO					
1. De las siguientes afirmaciones, conteste la opción que más se ajusta a su opinión.					
	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Pocas veces	Nunca
a). A veces me piden mi opinión sobre temas importantes por mi experiencia o conocimiento.					
b). En mi familia tienen en cuenta mi opinión y participo en la toma de decisiones.					
c). Alguna vez he sentido rechazo por parte de personas más jóvenes al decir mi opinión sobre un tema.					
d). Habitualmente realizo actividades con mis familiares (hijos, nietos, sobrinos, etc.).					
e). Creo que las actividades o labores que desarrollo son de utilidad.					



f). Me siento satisfecho habitualmente con las actividades que realizo.					
g). A veces no hago actividades que me gustan por miedo al qué dirán o pensarán los demás de mí.					
h). He escuchado bromas pesadas sobre ser "viejo" o cuestiones relacionadas con las personas mayores.					
i). He escuchado comentarios por mi edad o expresiones como: "ya estás mayor para esas cosas".					
j). Mi tiempo libre lo dedico a realizar actividades al aire libre como pasear, estar con amigos, hacer deporte, etc.					
k). Mi tiempo libre lo dedico a realizar actividades dentro de casa como leer, pintar, hacer croché, coser, etc.					
l). En algunos casos me siento solo/a					
m). A veces echo de menos compartir más tiempo con otras personas.					

2. Señale las funciones que desarrolla habitualmente en su entorno (señale como máximo 3 opciones):

- Sustentador económico de la familia.
- Fuente de sabiduría y transmisión de conocimiento de padres a hijos.
- Fuente de protección y de ayuda en momentos de crisis.
- Cuidador habitual/crianza de nietos u otros niños y niñas del entorno familiar.
- Cuidador de familiar con dependencia.
- Transmisor del legado, conocimiento, cultura y tradiciones familiares y sociales.
- Figura de autoridad y establecimiento de normas.
- Mediador en los conflictos familiares para conservar la continuidad de la familia.

3. Señala las tareas que realiza en su día a día:

- Colaboración en las tareas del hogar.
- Cuidado de otras personas.
- Apoyo de los hijos en el cuidado de los nietos y nietas.
- Compañero/a de juegos con nietos y nietas y otros niños y niñas de la familia.
- Realización de actividades de ocio y tiempo libre con amigos y amigas.



- Desarrollo de actividades deportivas y de promoción de la salud.
- Asistencia a centros de día, hogares del pensionista, asociaciones de vecinos, etc.
- Continuación con el oficio o actividades relacionadas con la agricultura, ganadería, artesanía, oficio, etc.
- Voluntariado de ONG's, entidades religiosas y otras organizaciones.
- Enseñanza de un oficio o actividad a otras personas más jóvenes (agricultura, ganadería, artesanía, oficio.).
- Acceso a cursos formativos o de interés cultural.